



Investigación aplicada en Enfermería: cuando la evidencia nace desde la práctica clínica

» La alianza entre la Universidad de Magallanes y el Hospital Clínico regional impulsa estudios orientados a resolver problemas concretos de salud en la región.

Más allá de la ceremonia de cierre y la entrega de certificados, lo sustantivo del reciente Taller de Investigación en Enfermería Aplicada fue la instalación de capacidades científicas directamente en el corazón del sistema asistencial de Magallanes. La iniciativa, desarrollada por el Departamento de Enfermería de la Universidad de Magallanes en conjunto con el Hospital Clínico regional, apuntó a algo estratégico: que las propias enfermeras que enfrentan a diario los desafíos clínicos cuenten con herramientas metodológicas para transformarlos en preguntas de investigación y, posteriormente, en soluciones basadas en evidencia.

Durante los meses de junio a agosto del año pasado, siete profesionales del principal recinto hospitalario de la región -varias de ellas jefas de unidad- participaron en un proceso formativo centrado en diseño de proyectos, formulación de problemas, análisis crítico de literatura científica y aplicación de metodologías orientadas a contextos reales. El énfasis no estuvo en la teoría abstracta, sino en la investigación aplicada a situaciones concretas de los distintos centros de responsabilidad hospitalarios.

La directora del Departamento de Enfermería, Susana Loaiza Miranda, subrayó que el objeti-



Un aspecto de la ceremonia de cierre y entrega de certificados.

vo fue precisamente ese: dotar a las participantes de herramientas para desarrollar investigación que responda a problemáticas actuales del entorno asistencial. Esto supone un cambio de paradigma en el ejercicio profesional, donde la enfermería no sólo ejecuta cuidados, sino que también produce conocimiento orientado a mejorar la calidad y seguridad de la atención.

El taller se enmarca en el convenio docente-asistencial entre la universidad, el Servicio de Salud Magallanes y el Hospital Clínico, pero su alcance trasciende lo institucional. En una región con par-

ticularidades demográficas, geográficas y epidemiológicas como Magallanes, generar evidencia local es clave. Las realidades sanitarias del extremo austral no siempre encuentran respuestas directas en estudios realizados en grandes centros urbanos del país o del extranjero. Por ello, fortalecer la capacidad investigativa del personal clínico implica avanzar hacia decisiones más contextualizadas y pertinentes.

Desde el hospital, se valoró especialmente el enfoque práctico del programa, al considerarlo una actualización necesaria en la aplicación de la investigación en

el trabajo cotidiano. Esta dimensión es crucial: cuando la producción de conocimiento se integra al quehacer diario, deja de ser un ejercicio externo y se convierte en una herramienta de gestión clínica.

Uno de los aspectos que facilitó el proceso fue la realización de las actividades en el Campus Asistencial Docente e Investigación Integral (Cadi) de la universidad, cuya proximidad física con el hospital permitió compatibilizar la formación con las responsabilidades asistenciales. Esta cercanía no es solo geográfica, sino conceptual: acorta la brecha his-

» La investigación aplicada permite que las preguntas surjan desde la práctica clínica y regresen a ella convertidas en mejoras concretas para pacientes y equipos de salud.

» Fortalecer la investigación en Enfermería no es un lujo académico, sino una inversión estratégica en calidad de atención y en desarrollo sanitario regional.

tórica entre academia y práctica.

La experiencia también abre proyecciones. Al instalar competencias en investigación dentro de equipos clínicos, se generan condiciones para futuras líneas de estudio, publicaciones científicas, proyectos concursables y eventualmente programas de posgrado con foco regional. Además, fortalece la formación de estudiantes que realizan sus prácticas en el hospital, quienes se insertan en un entorno donde la reflexión crítica y la evidencia científica forman parte de la cultura organizacional.

En un sistema de salud tensionado por demandas crecientes y recursos limitados, la investigación aplicada emerge como una herramienta de optimización y mejora continua. Desde protocolos de cuidado hasta gestión de unidades críticas, pasando por educación al paciente y prevención de complicaciones, las posibilidades son amplias.

Lo ocurrido con este taller no debe entenderse como un evento aislado, sino como un paso hacia la consolidación de una enfermería investigadora en Magallanes: profesionales capaces de observar, medir, analizar y transformar su propia práctica. En definitiva, una apuesta por una salud más reflexiva, más contextualizada y más robusta desde el extremo sur del país.

Foto: UdeMag